

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 726

Alicante 1.º de Noviembre de 1884.

Año XV.

SEGUNDA PARTE.

—
Et misericordia ejus
á progenie in progenies
timentibus eum.—(Lu-
cæ; cap. 1. v. 49.)

III.

Como los *predestinacionos*, los herejes que exageran y desnaturalizan y falsifican la doctrina de la predestinacion, suelen afirmar que sus impios errores están en la Sagrada Escritura, bueno es que expongamos y examinemos los textos mismos que citan para que se vea cuánta diferencia hay entre lo que realmente dicen y lo que la sacrilega osadia les hace decir. Los textos, pues, citados por los *predestinacionos*, antiguos y modernos, son los siguientes:

1.º *A los que predestinó, á estos*

llamó; á los que llamó, los justificó, y á los que justificó, los glorificó (1).

Aquí el Apostol dice únicamente que Dios llama justifica y glorifica á los que ha predestinado; pero no dice que los predestina, sin prever ó tener en cuenta sus méritos; que los llama, aunque sean de dura cerviz y resistan al Espíritu Santo; que los santifica, aunque su fé sea muerta ó sus obras, ó que los glorifica, aunque *bonum certamen non certent*, ó la gloria no sea para ellos una corona de justicia. La gloria no puede ser nunca la corona de la iniquidad.

2.º *Nos predestinó en adopcion de hijos* (2).

Aquí habla S. Pablo de la predes-

(1) Quos prædestinavit, has et vocavit, et quos vocavit, hos et justificavit, quos autem justificavit, illos et glorificavit.

Ad Rom. 8 v-30

(2) Prædestinavit nos in adoptionem filiorum. Ad Ephes. cap-1-v-5—

tinacion que es ciertísima, pero no de su causa ni de su modo. Afirmar que Dios predestina, no es decir, como suponen los mencionados herejes, que salva á los malos y condena á los buenos. Dios desde la eternidad ve el bueno ó mal uso que cada cual ha de hacer de su libre albedrio.

3.º *Creyeron todos los que estaban predestinados para la vida eterna.* (1)

Aquí se expone un hecho, pero no se señalan sus causas. Se afirma que los predestinados creyeron; pero no se dice que la predestinacion les quitaba el libre albedrio ó les imponia la necesidad de creer.

4.º *Nos eligió en él antes de la Constitucion del mundo.* (2)

Nos eligió Dios antes de la constitucion del mundo ó desde la eternidad; pero antes de la constitucion del mundo ó desde la eternidad conoció tambien el bueno ó mal uso que habiamos de hacer de nuestro libre albedrio. Y aunque el Apostol añade que «Dios nos eligió para que fuésemos santos é inmaculados, *ut essemus sancti et inmaculati*», esto no quiere decir de ninguna manera que Dios nos impuso la necesidad de ser santos é inmaculados,

(1) *Crediderunt quotquot præordinati erant ad vitam æternam. Act. Apost. cap. 13-v-48.*

(2) *Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem. Ad Ephes cap. 1. v. 4.*

ó nos privó de la libertad de cooperar ó no á la gracia divina.

5.º *No me habeis elegido vosotros, sino yo os he elegido para que vayais y traigais fruto y vuestro fruto permanezca.* (1)

En este como en los textos antes citados, se habla de la eleccion; pero ni se señalan sus causas, ni mucho menos se dice que impone necesidad ó priva del libre albedrio.

6.º *Antes que naciesen ó hiciesen algo bueno ó malo (para que segun la eleccion permaneciese el propósito de Dios), no por las obras sino por la vocacion, se dijo á ella (á Rebeca): El mayor servirá al menor, como está escrito: Amé á Jacob y tuve odio á Esaú.* (2)

Este texto no prueba ni puede probar lo que se quisiera que probase. Jacob fué amado y predestinado y Esaú fué odiado y reprobado, antes que naciesen ó hiciesen algo bueno ó malo; pero no antes que Dios previese que Jacob habia de ser bueno y malo Esaú. Para no

(1) *Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, ut eatis, et fructum afferatis, et fructus vester maneat.*

Joannis cap. 13-v-48.

(2) *Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent, aut mali (ut secundum electionem propositum Dei maneret), non ex operibus, sed ex vocante dictum est ei: quia major serviet minori, sicut scriptum est: Jacob dilexi. Esau autem odio habui. Ad Rom. capite 9-v-11.*

aceptar esta interpretacion, que está enteramente conforme hasta con el sentido literal, sería preciso convenir en que Esaú fué odiado ó reprobado, *ante prævisa demerita* ó no por su perversidad, lo cual rechaza la fé y condena la Iglesia. Jacob fué amado, como Esaú fué aborrecido. Luego si Esaú no fué aborrecido *ante prævisa demerita*, Jacob no fué amado *ante merita prævisa*.

7.º *Me compadeceré de quien me compadeceré y seré misericordioso con aquel de quien me compadeceré* (1).

La de siempre. La eterna misericordia de Dios no excluye la eterna prevision del mérito ó de la cooperacion á la gracia.

8.º *No es del que quiere ni del que corre sino de Dios que se compadece.* (2)

De Dios, que se compadece, premiando el mérito previsto ó dando la gloria, como corona de justicia.

9.º *Se compadece de quien quiere y endurece á quien quiere endurecer* (3).

Se compadece de quien quiere, previendo desde la eternidad su mérito y endurece á quien quiere, castigándolo por su obstinacion ó ceguedad prevista, como endureció ó

castigó á Faraon, cuando dijo: *Ego indurabo cor Pharaonis* (1) Dios no endurece el corazon del que no es de dura cerviz y corazon incircunciso, que resiste siempre al Espiritu Santo.

Tales son los pasages de la Sagrada Escritura, que suelen citar é interpretar mal los hereges para seducir los corazones de los inocentes, haciéndoles creer que la predestinacion convierte al hombre en máquina ó le priva del libre albedrio. Recuérdense, pues, bien estos pasages bíblicos, medítense una y cien veces y dígase luego si contienen ó enseñan lo que la herética perversidad quiere que contengan y enseñen.

IV.

Lo que por el contrario, dicen y repiten los libros santos, es que Dios quiere que todos los hombres se salven y que solo dejan de salvarse los que no se quieren salvar. En efecto, la Sagrada Escritura nos dice:

—Dios no quiere que ninguno perezca, sino que todos se conviertan y hagan penitencia. (2)

—Dios quiere que todos los hombres se salven. (3)

(1) Ad Romanos cap. 9-v-14.

(2) Non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei. Ad Romanos cap. 9-v-16.

(3) Cujus vult, miseretur, et quem vult indurat. Ad Rom. cap-9-v-18.

(1) Exodi. cap. 7-v-13.

(2) Nolens aliquos perire; sed omnes ad penitentiam reverti-Petri, capite 3-v-9.

(3) Deus vult omnes homines—salvos fieri. Ad Thimoth. capite 2-v-4.

—El Padre (dice el mismo Jesucristo,) os ama, porque vosotros me amasteis y habeis creído. (1)

—Previó y predestinó á los que habian de conformarse con la imágen de su hijo. (2)

—Vuestra recompensa es copiosa en los cielos. (3)

—En aquel dia, el Señor, justo Juez, me impondrá la corona de justicia. (4)

—Cuidad de hacer cierta vuestra vocacion y eleccion, por medio de buenas obras. (5)

—Orad unos por otros para que os salveis. (6)

—Venid, benditos de mi padre, poseed el reino, que os está preparado desde la constitucion del mundo, *porque* tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber. (7)

—Apartaos de mi, malditos, id al fuego eterno, que está preparado

para el diablo y para los que le sirven, *porque* tuve hambre y no me disteis de comer, etc. (1)

—Nadie sabe si es digno de ódio ó de amor. (2)

—Tu perdicion, Israel, procede de tí; solamente está en mí tu auxilio. (3)

—Trabajad con miedo y con temor para conseguir vuestra salvacion. (4).

De la misma manera se han expresado todos los Santos Padres. En comprobacion de ello, pudiera citar aquí textos innumerables; pero, por tratarse de una cosa muy conocida y por brevedad, no citaré sino muy pocos.

—San Gerónimo ó el antiquísimo y muy respetable autor de la *Exposicion de la Epístola ad Romanos*, dice: «Quiso Dios que se conformasen con la imágen de su hijo en la gloria los que habia previsto que se habian de conformar en la vida.» (5)

El autor del libro *De Prædestinatione*, por muchos años atribuido á

(1) *Ipsse amat vos, [quia vos me amastis: et credidistis—Joannis, cap. 16-v-27.*

(2) *Nam quos præscivit, et prædestinavit, conformes fieri imaginis filii sui. Ad Rom—cap. 8-v-29.*

(3) *Merceres vestra copiosa est in cælis. Mathæ-15-v-12.*

(4).—*Reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi dominus in illa die justus judex-2. Ad Thimoth. cap. 4-v-8.*

(5) *2.ª Petri-Cap. 1.*

(6) *Orate pro invicem, ut salvemini.*

(7) *Venite, benedicti Patris mei, etc.—Mathæi, capite 25, v-34-35.*

(1) *Discedite á me maledicti in ignem æternum etc.—Mathæi 25, v-41-42.*

(2) *Ecclesias, cap. 9*

(3) *Perditio tua ex te, Israel; tantummodo in me auxilium tuum—Oseæ, cap. 13, v-9.*

(4) *Cum metu, et timore vestram salutem operamini—Ad Philippenses-cap. 2-v-12.*

(5) *Quos præscivit conformes futuros in vita, voluit conformes futuros in gloria. In cap. 8 ad Rom.*

S. Agustín, se expresa en los términos siguientes: «De la presciencia de la virtud es la predestinacion de la renumeracion.» (1)

Por último, S. Ambrosio, eco de la tradicion entera en este punto, exclama: «Dios no predestinó antes que previese. Así es que preparó ó predestinó los premios de aquellos cuyos méritos previó.» (2)

Tal es la doctrina que siempre se ha predicado en la Iglesia. Los fieles jamás han oido otra cosa á los misioneros, los predicadores y los catequistas.

V.

Para concluir, porque veo que ya me voy extendiendo demasiado, la doctrina de la predestinacion puede encerrarse toda en las proposiciones siguientes:

1.^a La predestinacion es cierta. De ella proceden los auxilios divinos con los cuales ciertísimamente se salvan todos los que se salvan. (3).

2.^a No se salvan, sino los predestinados.

3.^a No se reprueban, sino los malos.

4.^a A nadie faltan los auxilios suficientes. *Nemini desunt sufficientia auxilia.*

5.^a El mismo Dios nos dice: «Si quieres salvarte, observa los mandamientos. *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.*

6.^a Dios al juzgarnos, no nos ha de decir: «Id al fuego eterno, porque he querido que os condeneis sino, porque «hemos curado á Babilonia y no ha querido recobrar su salud—Abandonémosla—*curavimus Babylonem, et non est sanata: derelinquamus eam.*»

7.^a Dios al pronunciar el *discedite á me maledicti*, dirá como ya nos dijo por medio de Isaias:» ¿Qué es lo que además debí hacer á mi viña (*á mi Iglesia*) y no lo hice? ¿Quizá que esperé que produjese uvas y no produjo sino labruscas? (1)

8.^a La misericordia de Dios irá de generacion en generacion, siempre siguiendo á los que le temen.—*Misericordia ejus á progenie in progenies timentibus eum.*

Florentino de Zarandona.

(1) Ex præscientia virtutis—prædestinatio fit remunerationis. *De Prædestinatione*, cap. 3.

(2) Non ante prædestinavit quam præscivit; sed quorum merita præscivit, horum præmia prædestinavit. *De Fide*. Lib. 5-cap-2.

(3) Quibus certissime liberantur, quicumque liberantur.

(1) Quid est quod debui ultra facere vinee meae et non feci? An quod expectavi, ut faceret uvas, et fecit labruscas?—*Isaiæ*, cap. 5, v. 4.

EL PERIODISMO.

VI.

La necesidad de estar al corriente de los negocios, con que muchas personas suelen excusar la infracción de la ley que prohíbe la lectura de periódicos malos, casi siempre no es más que un pretesto. Interroga tu conciencia, ¡oh católico que así procedes! y responderá sin duda que tu conducta en cuestión tan grave no reconoce otra causa que el temor de que te tengan por ultramontano si te sorprenden con el periódico bueno en la mano ó en el bufete, pues sabido es que respecto á las noticias necesarias á un hombre de negocios por lo comun se encuentran en todos diarios de alguna importancia, sean ó no liberales. Cierto que tal vez algunos informes hay que ir á pescarlos en los papeluchos liberalescos, que como en más íntimas relaciones con los partidos dominantes, tienen de ciertas cosas las primicias y el privilegio pero de esto no se sigue que los católicos puedan leer habitualmente malos periódicos ni suscribirse á ellos.

Quien por precisión haya de leerlos, aconséjese primero con persona discreta, á fin de no dejarse llevar por el amor propio ó la fantasía, y aún pida licencia al superior ecle-

siástico, quien se la concederá ó negará para su mayor bien, pues ha recibido de Dios la misión de guiar con seguridad las almas.

Algunos se defienden contra las razones y autoridades que hemos aducido, diciendo que están ellas muy en su lugar tratándose de los más desenfrenados periódicos liberales, pero no de los templados y conservadores, únicos que ellos leen. Pero nosotros, aún admitiendo diferencia entre los primeros y los segundos, haremos observar que esta solo existe en la forma, no en la sustancia; en la corteza exterior, no en el meollo. El objetivo de todos los periódicos de la revolución, sean *progresistas*, sean *moderados*, de las fracciones intermediarias ó de los fanáticos republicanos ó socialistas, es en todos el mismo; enemistad irreconciliable con el Papado. Y no es extraño, porque en el Papado ve la revolución el más grave obstáculo á la conservación de su obra, y porque la revolución más atiende al fin irreligioso de destruir si pudiese la Iglesia y el Catolicismo, que al de llevar á cabo transformaciones políticas y sociales.

Conformes á este objeto son los medios de que echan mano de un modo más velado los diarios conservadores, y sin rebozo los radicales. De aquí en unos y en otros las mismas acusaciones, las mismas mentiras y calumnias contra el sacerdocio; en

unos y en otros las mismas máximas del indiferentismo y de la incredulidad, insinuadas diestramente, y ensalzadas hasta las nubes como inestimables joyas de la adelantada civilización moderna; y en unos y en otros inculcado como un axioma, que el único poder jurídico en la tierra es el Estado, el cual es independiente de cualquiera otra ley sobrenatural. Puesto que dañan gravemente á la fé con esto: ¿por qué hemos de decir que algunos de ellos son inofensivos?

¿Acaso porque son más templados en la forma y menos agresivos, y porque, á pesar de los golpes cruelísimos que sin cesar descargan sobre la Religion, muestran con refinada hipocresía la apariencia de tranquila discusión y aun de respetuoso afecto á ella? Pues precisamente por esto son mucho más peligrosos. Del enemigo que nos ataca de frente podemos defendernos con ventaja; mas no del que nos acomete á traicion por la espalda. Menos malos son bajo este respecto la *Capitale*, el *Secolo* y el *Fascio della democrazia*, que la *Opinione* de Roma, la *Nazione* de Florencia, la *Perseveranza* de Milán y otros semejantes. Estos son llamados periódicos conservadores, y cuantos católicos flexibles no tienen el menor escrúpulo en sostenerlos con su nombre y su dinero! Y son moderados (usando de la descripción que de ellos hizo el Ilmo. Limberti,

Arzobispo de Florencia, en su bellísima pastoral para la Cuaresma de 1872) solo porque «estudian cómo velar artificiosamente la perfidia que les anima contra la Religion.» En efecto, nunca ó casi nunca la atacan á cara descubierta y de frente, sino siempre á traicion y por la espalda; aquí deslizan al descuido falsos principios; allá insinuan sospechas; acá esparcen dudas, más allá sientan buenas premisas, pero sacan de ellas falaces consecuencias. Pueden ser comparados por esto á los malos mercaderes, que bajo honradas apariencias procuran despachar la averiada mercancía.

¿Cómo es posible que á la corta ó á la larga la fé principalmente de un seglar, poco nutrida de estudios teológicos y expuesta á todos los vientos, no sufra menoscabo con la asidua lectura de encubiertos sofismas? La gota de agua continua taladra la roca, y no hay conciencia tan firme de seglar católico á quien un diario de la naturaleza de los que hemos mencionado no logre por último rendir.

Cuando no otra cosa, le arrebatara por cierto aquella *virginidad de la fe* que es al mismo tiempo su más brillante adorno y su mejor garantía, eso sin contar el escándalo que da á los prójimos con su ejemplo y la culpabilidad de su cooperacion á una empresa dirigida á arruinar

los fundamentos mismos del Catolicismo.

A este propósito el citado señor Arzobispo muy oportunamente observaba, en la expresada Pastoral; que para conservar incólume la pureza y energía de la fé no obstante la costumbre de leer periódicos liberalescos, «seria indispensable estar profundamente instruido en las sagradas ciencias, y adiestrado en la contienda intelectual.» Ahora bien, ¿en quién concurren estas circunstancias? Sería verdadera locura suponerlas, no ya en el vulgo de aquellos que leen ansiosos los malos periódicos, pero ni siquiera en los jóvenes estudiantes de institutos y universidades, y en la casi totalidad de los médicos, de los abogados, de los profesores literarios y científicos, entre quienes, por un cúmulo de causas dolorosísimas es poco menos que un prodigio poseer profundos conocimientos religiosos. «Sucederá, pues, concluía el Arzobispo, que la mayor parte, atraídos y solicitados por las artimañas y seductor estilo de los escritores, é incapaces de estar prevenidos contra ellos, se imbuirán lentamente de aquellas pestíferas doctrinas que mezcladas en la relación de otros mil asuntos les ofrecen continuamente.

La distincion entre periódicos moderados no tiene, pues, valor alguno. Quien estima en algo su fé debe con el episcopado belga, segun

la carta del venerable Obispo de Brujas citada arriba, aborrecer los escritos perniciosos y huir como peste de todos aquellos que de cualquier modo impugnan la Religion católica, sus dogmas, sus notas, su autoridad, su jerarquía, su Cabeza y ministros, y sus leyes respecto á las costumbres, la disciplina ó el culto sagrado.

Cuando en el ánimo de los que sinceramente quieren conservarse católicos penétrase la persuasion práctica de estas máximas, tan verdaderas y conformes al derecho natural y divino y á la enseñanza de aquellos á quienes el mismo Dios constituyó maestros de la moral cristiana, se veria en breve contenido el poder devastador del periodismo, contra el que algunos liberales, asustados de los estragos que produce en el órden doméstico, social y político, van ahora imaginando y proponiendo remedios todos más ó menos ineficaces.....

.....Más que las disposiciones legales serán parte á enfrenar el periodismo perverso y sacudir su funesta tirania la union de la gran multitud de católicos en el firme propósito de rehusarle cualquier auxilio moral y material. Es indispensable una liga sagrada de templanza respecto al periodismo, semejante á la que en Irlanda y otros puntos tuvo felices resultados contra el abuso de bebidas alcohólicas.

Los comités católicos de la *Obra de los Congresos* hagan que sus 60.000 socios y sus familias se abstengan de comprar y leer malos periódicos. Obliguense á lo mismo las Academias de Juventud católica, las Asociaciones para la santificación de las fiestas ó contra la blasfemia, las conferencias de San Vicente de Paul y tantas cofradías como hay aún, gracias á Dios. Los Terciarios franciscanos y de otras Ordenes, que se cuentan por centenares de miles, aborrezcan, conforme el espíritu de su santa Regla, la impía lectura de periódicos adversos á la Religión y á la moral, y todas estas clases esfuércense por encontrar adeptos á tan noble propósito entre sus amigos y conocidos. Si se cumpliese este deber, más de dos tercios por lo menos de los malos periódicos tendrían que cesar en su publicación, pues los más de ellos viven al día con los céntimos que recaudan en los kioscos y por medio de los muchachos callejeros, de la misma gente devota de Nuestra Señora y de los Santos

En Agosto de 1863 el primer Congreso católico de Malinas resolvió que era deber de todos los católicos abstenerse del periodismo irreligioso. La misma resolución de abstenerse de los malos periódicos tomaron en Setiembre de 1867 las Asociaciones católicas de Alemania, unidas en Congreso general, y en 1868 las del Tirol. Iguales propósi-

tos creemos han hecho los católicos italianos en todos sus Congresos. Quiera Dios que prosperen tan felices disposiciones, y se vean entre nosotros sus provechosísimos efectos, como se producen ya especialmente en Alemania.

Preciso es, empero, que al aborrecimiento del periodismo malo acompañe un entrañable amor al periodismo bueno...

Pero más que fundar periódicos nuevos informados en el espíritu católico, ocurre consolidar los ya existentes y procurar su mayor difusión. «Por desdicha, dice el artículo de la *Scuela cattolica* ya citado, los periódicos (habla de los buenos) son en su mayor parte considerados como obra individual y no como cosa común y de general interés. Conviene despojar á los periódicos de ese carácter de individualidad y casi de especulación privada, y convertirlos en obra común á la que todos concurren. No me refiero á los que ya tienen vida propia, sino á tantos que llevan una existencia raquítica, que luchan de continuo con la muerte y que alargan la vida aceptando diariamente una limosna. ¡Ah! no es este el modo de vivir un periódico que sea digno de su nombre y que sepa tener influencia en el público. El secreto para fortificar, aumentar, difundir y enriquecer un periódico católico estriba en confiarlo á manos de una sociedad de accionistas, no

de especuladores, sino de hombres dispuestos á un anual tributo para apoyarlo y enriquecerlo.»

...Al perfeccionamiento y difusión del periodismo católico ayudará especialmente la solidaridad de los escritores y del público; de modo que todos procuren ensalzarlo, darlo á conocer, atraerle nuevos suscritores, y proporcionarle noticias, escritos de mérito, informes pronto é interesantes, y anécdotas curiosas.

Esta solidaridad corta de raíz las emulaciones reprobables, las sospechas y las envidias; y haciendo que todos consideren como propio el bien del periódico, centuplicar las fuerzas de los escritores mientras sostiene admirablemente su valor. De aquí se seguirá también que todos los sinceros católicos adopten con celo los muchos medios ya sugeridos como oportunos para procurar la difusión del periodismo sano, y que por sí mismos discurren otros á propósito.

El mejor de todos es sin duda la constitución de sociedades de accionistas con el fin de publicar uno ó más periódicos sanos. En Italia hay muchas ya, y la establecida recientemente en Milán para continuar la obra á la que tantos años há se viene dedicando el *Osservatore cattolico*, nos parece la más perfecta tanto por su lema, que es combatir por el Papa, como por las reglas dictadas para su régimen y el generoso en-

tusiasmo que han mostrado los socios al constituiria.

Así no es maravilla que el el Cardenal Secretario de Estado, en nombre del Padre Santo, y los Cardenales Oreglia, Parocchi, Bartolini y Pecci, con otros ilustrísimos personajes, la hayan colmado de elogios y estímulos.

¡Oh, si todos los católicos pudientes se alentasen con este ejemplo á hacer otro tanto! Las obras mejores no son las que lisonjean el gusto de los particulares, sino las más conducentes á la gloria de Dios y á la salvación de la sociedad. Ahora bien, es indudable que si la prensa católica tuviese el apoyo de quien puede generosamente prestárselo; ya que no impedir el desenfreno de la prensa licenciosa, que es imposible, se evitarían por lo ménos á nuestra desventurada patria muchas ruinas religiosas y civiles causadas por el periodismo revolucionario del que hemos hablado con toda franqueza, movidos del deseo de hacer que todo el mundo lo abomine; pues estamos íntimamente persuadidos de lo que la *Gazzetta d' Italia* estampó en Florencia el 13 de Enero de 1871, cuando en ella la maldad se unía por lo menos con algún valor. Sí; el periodismo, decía, es el cuarto azote de la humanidad después del hambre, la peste y la guerra. Sí, del periodismo y de los periodistas nunca se dirá todo el mal que merecen. Sí, mu-

chos á quienes falta valor para acercar á un prójimo en una esquina, lo tienen de sobra para pedirles la bolsa ó la vida desde las columnas de un periódico. Sí; el peor mal de un país es ver falsificada su opinion por el periodismo.

Todo esto y mucho más estampó dicha *Gazzetta d' Italia* el 3 de Enero de 1871, y es natural que deba entenderse del solo periodismo perverso. Así el amor de Dios y del prójimo y el bien de la patria exigen absolutamente que todos los hombres honrados hagan al periodismo perverso guerra sin cuartel.

EL DIA DE TODOS LOS SANTOS EN EL CEMENTERIO DE ALICANTE.

Á MI MADRE.

I.

Venid jilgueros de la pátria mia,
venid auras suaves;
y esta lágrima ardiente de mis ojos,
llevad hasta la tumba de mi madre.

Exhalando á la vez tristes gemidos,
todos rezan aquí;
y en el viento monótono se pierde
de la campana el lúgubre plañir.

¡Ay! léjos de la tumba de aquel ángel
que me besó al nacer;
léjos ¡ay! del hogar de mis mayores,
en tierra extraña ¿á quién le rezaré?

Venid, jilgueros de la pátria mia,
venid, auras suaves;
y esta lágrima ardiente de mis ojos
llevad hasta la tumba de mi madre.

II.

¡Qué sublime es rezar á los fulgores
de vespertina luz,
teniendo por paisaje un cementerio,
y por techumbre el firmamento azul!

Este sitio enlutado y misterioso
convida á la oracion...
Dóblense mis rodillas y resuene
religioso el acento de mi voz.

“¡Oh, Dios y rey del universo entero,
dulce infinito bien!
doquier mi planta un átomo remueve,
allí, Señor, adoro yo tu sér.”

“En la niñez mi lengua, por mi madre
á adorarte aprendió;
tal vez por ella, de la fé divina
la llama iluminó mi corazón.”

“Dadle el premio, Señor, en la morada
del placer sin fin;
que yo os consagraré mientras viviere,
de mi alma este místico sentir.”

Venid, venid, de la region celeste
venid á mi, los ángeles;
y esta lágrima ardiente de mis ojos
llevádsela, llevádsela á mi madre!

G. M. Calatayud.

Para conocimiento de todas las personas que han contribuido, publicamos el siguiente proyecto:

DE LA RESTAURACION MONUMENTAL

En torno de la tumba del santo Padre Pio IX, de santa memoria, en San Lorenzo, fuera de los muros de Roma.

A breve distancia de Roma, sobre la vía Tiburtina, y cerca del camposanto denominado *Campo Verano*, surge la veneranda basílica del invicto mártir San Lorenzo. Consta de dos diferentes iglesias, antiguamente separadas la una de la otra, pero ahora enlazadas y fundidas en una. La anterior, más anchurosa y elevada, fué mandada construir por el santo Papa Sixto III por los años de 432 á 440; la posterior, más antigua y baja, fué construida por el Emperador Constantino el Grande sobre la tumba del Santo Mártir, en el piso de las catacumbas, y restaurada por el Pontífice Pelagio II, entre los años de 578 y 590. La nave central de ésta, hoy muy realzada, sirve de presbiterio, mientras debajo, en el piso originario de la misma, existe la moderna cripta de los Santos Lorenzo y Estéban protomártir, contiguas á la cual giran por tres lados las antiguas naves menores.

Una de éstas, precisamente la transversal, que encierra la Basílica

en el fondo, es el lugar escogido por el inmortal Pontífice Pio IX para ser allí depositado; decórase ahora suntuosamente con el fin de formar así, en torno del humilde sepulcro, un verdadero y espléndido monumento que atestigüe á la posteridad la profunda veneracion de los hijos á un padre tan augusto, siendo además una perpétua y solemne reparacion de las injurias de los impíos de que fué blanco su cadáver.

Un precioso cuadro cromo-litografiado que tenemos á la vista, representa el dibujo de las dos paredes mayores de la nave, la cual mide 20'37 metros de longitud, por 5'26 de anchura, sobre 7'43 de altura, siendo iluminada por seis ventanas y adornada por dos grandes y hermosas columnas de mármol, de la época romana.

El estilo de la decoracion está inspirado en el gusto bizantino, tan en boga ya en el siglo VI, cuando aquella parte de la Basílica fué rehecha por el Papa Pelagio II. Las paredes están divididas en tres largas zonas dispuestas como sigue.

Consiste la inferior en un basamento á la altura de un hombre, adornado con molduras entalladas y con taraceas metálicas, pintado con los colores morado y verde antiguo. Los nichos del propio basamento correspondientes á las columnas serán ricamente embellecidos con oro y madreperla, sobre campos con fi-

guras varias de pórfido y mármol serpentino.

La zona superior se revestirá de mosaico, simulando una rica tapicería de fondo azul, adornada con rosetones de oro, plata y madreperla, sembrada también de varias y brillantes piedras cristalinas de gran relieve. En medio de aquellos rosetones se grabarán los escudos de los muy reverendos Obispos cuyas diócesis hayan contribuido largamente con ofrendas metálicas á la erección del monumento; sobre la parte superior se inscribirán los nombres de las naciones á las cuales pertenezcan los varios grupos de las diócesis, representadas por los escudos de la parte inferior. Allí, los venideros aprenderán que la obra de que se trata fué fruto del amor intenso y de la indefectible admiración de todos los fieles católicos hacia el grande Pio IX; allí también los mismos fieles, representados en varios grupos en torno de la veneranda tumba mostrarán figuradamente perpetuado su obsequio, que ya les impelía con violencia dulce á peregrinar varias veces hasta los piés del venerado Pontífice para conseguir de él palabras de aliento y de bendición.

La tapicería del mosaico queda interrumpida por las cuatro columnas, sobre las cuales se colocarán otras tantas lápidas conmemorativas, como también por los cinco ingresos de la nave, de los que los dos

principales serán coronados por frontales marmóreos, en los que campearán los pavos reales, símbolo de incorruptibilidad del alma y de la resurrección de la carne. Extenderánse ricos tapices en los propios ingresos, para mejor segregar la nave de lo demás de la basílica, y proporcionarle un aire aun más sagrado.

Sobre la tapicería corre una cornisa adornada, que tiene debajo una faja de mosaico que llevará como inscripción cuatro frases, dictadas por el Sumo Pontífice reinante Leon XIII, que compendian espléndidamente todas las glorias de su antecesor.

La tercera zona, más alta y extensa, será revestida en su totalidad de mosaicos, en parte simbólico-ornamentales, y en parte figurativos. La pared menor entrando á la derecha; llevará en medio la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, cuya devoción fué tan recomendada por Pío IX; á los lados, la del Patriarca San José, por el mismo Pontífice proclamado Patrono de la Iglesia Universal, y la de San Juan, cuyo nombre recibió el mismo Pontífice en el Santo Bautismo.

La pared de enfrente presentará, en los lados de la ventana, á las Santas mártires Ciriaca é Inés, recordando, la una, las antiguas catacumbas á que dá nombre, y la otra, la devoción especial de Pio IX á la Santa Virgen romana, así como el

grave peligro del cual cual prodigiosamente ileso junto á la basílica de la propia mártir.

Sobre la pared que está encima de la tumba, se decidió primero representar á los cuatro Pontífices ya sepultados en San Lorenzo; pero habiéndose observado despues que ya están pintados en uno ó dos lugares de la basílica superior, y sobre la fachada externa, se resolvió sustituirlos con otras imágenes de santos que tengan relacion con el glorioso Pontificado de Pio IX.

En la pared, frente del sarcófago, hay dos medallones, uno de los cuales representa á San Lorenzo y el otro á San Estéban, protomártir, cerca de cuyas tumbas quiso Pio IX se depositaran sus mortales restos. El centro de la pared, adherente á las grandes columnas de la basílica correspondiente á la espalda de los sitiales del presbiterio, presentará tres composiciones figuradas, que recordarán los tres hechos más insignes del memorable Pontificado.

Se verá en el uno á Pio IX rodeado por Cardenales y Obispos de todas partes del mundo católico, en el acto de proclamar el dogma de la infalibilidad, siendo además recordada la concordia maravillosa que supo estrechar entre el Episcopado católico y la Santa Sede.

El otro cuadro, correspondiente á la otra parte, recordará el trigésimo primero aniversario, ó sea su singu-

lar longevidad, y la devocion universal que demostraron los fieles con inmensas oblaciones en objetos preciosos y dinero, á fin de remediar su augusta pobreza.

El cuadro central recordará el dogma de la Inmaculada, es decir, la piedra preciosa más fulgente del Pontífice inmortal. Está representado de rodillas al pié del altar, en el acto en que ofrece la nueva corona de lirios y de rosas á la Virgen Inmaculada, que se vé á lo alto en actitud de complacencia, rodeada de los ángeles que llevan el iris celestial, ó que tocan y cantan las eternas melodías. Es una parte del Paraíso que se derrama sobre la tierra, y, en el concepto del autor, la revelada significacion de aquel rayo imprevisto y misterioso de sol que, en el acto solemne de la proclamacion, entró por una ventana de la Basílica Vaticana, rodeando toda la persona del Pontífice, que lloraba de alegría y de ternura.

A la magnificencia de las paredes corresponderán la del techo y la del pavimento: el uno con realces de estucos dorados y planos embellecidos de mosaico ó de pintura; el otro con obra tejida marmórea alternada con el mosaico, segun el uso de las antiguas basílicas.

Este grandioso trabajo con las ofrendas recogidas hasta hoy pudo principiarse ya; si los medios siguen

llegando, espérase que dentro de dos años podrá llegar á término.

Fué proyectado y es dirigido por el noble profesor D. Rafael Cattaneo, de Rovigo, caballero de la Orden de San Silvestre, Papa; para la parte de la aplicacion sobre el lugar se presta el ilustre Sr. Conde Francisco Vespignani, de Roma.

Bolonia 1.º de Julio de 1884.

La Comision Ejecutiva.

OFRENDA DE UN REAL

PARA EL SEPULCRO DE PIO IX.

(Continuacion.)

Bautista Bernal Pujalte.—Bautista Bernal Fuentes.—Gerónimo Pujalte.—Antonia Pujalte.—Antonio Pujalte, (D).—Francisca Perez, (D).—José Gumiel (D).—Pedro Latorre.—Nieves Martinez.—Antonia Gumiel.—José Antonio Gumiel.—Bárbara Latorre.—Maria Galbis.—Maria Lopez.—Maria Teresa Galvañ.—Margarita Erades.—Encarnacion Abad.—Miguel Begerano.—Maria Gumiel.—Luis Gumiel Pujalte.—20.

Josefa Lopez.—Francisco Galinsoga.—Francisco Cremadez, (D).—Juan Lopez, (D).—Rosa Botella, (D).—Francisco Galinsoga, (D).—Teresa Lopez, (D).—Francisca Galinsoga, (D).—Maria Josefa Candela.—Rosa Mira.—Josefa Candela,

(D).—Josefa Martinez, (D).—Juan Candela, (D).—Alejandro Gimeno, (D).—Rosa Candela Mira.—Antonio Candela, (D).—Teresa Prieto, (D).—Teresa Segura.—Antonio Gras, (D).—Manuel Perez Pbro. (D).—20.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho misa de renovacion y á las nueve la conventual.

En Santa María, á las nueve, tercia y misa solemne. Por la tarde, á las tres y cuarto, víspera y completas. Despues de esta se descubrirá á S. D. M., se rezará el Santo Rosario, terminando con la reserva, bendicion y salve.

En la Iglesia del Cármen, á las siete de la mañana, misa cantada á la Virgen; por la noche, en punto de las oraciones, comienza la novena de Animas, predicando todas las noches el Dr. D. José María Mirete, Canónigo de la Colegiata.

En Nuestra Señora de Gracia, á las cinco y media, será la primera misa, la segunda á las ocho, y la conventual será á las nueve, la cual será cantada; por la tarde á la hora de costumbre se hará la novena de San Rafael, dándose fin á esta novena con el canto de la Salve á la Santísima Virgen.

Domingo.—En la Iglesia de San

Nicolás, á las nueve misa conventual.

En Santa María, á las nueve, terciaria y misa. Por la tarde, á las tres y cuarto, vísperas de difuntos, responsos, y novena en sufragio de las benditas almas del Purgatorio, con sermon á cargo de D. Andres Millá. Los demás dias á las cuatro, se hará dicha novena.

En la Iglesia de Capuchinas, la funcion mensual del Apostolado de la oracion y cofradia del Sagrado Corazon de Jesús, que sus devotos le consagran los primeros domingos de cada mes. A las siete y media de la mañana, se dirá la misa de comunion de los asociados, estando de manifesto S. D. M., y por la tarde, á las cuatro exponiéndose de nuevo, se rezará el Santo Rosario, la estacion del Santísimo, y luego un punto de meditacion, plática á cargo del Sr. Canónigo Mirete, terminando con los ejercicios de costumbre y la reserva.

En Nuestra Señora de Gracia, las tres misas á la hora de costumbre, y por la tarde al toque de oracion, dá principio un solemne Novenario en sufragio de las benditas almas del Purgatorio, con sermon en esta noche á cargo del Pbro. D. Gaspar Sempere, Vicario de la indicada Iglesia; dándose fin todas las noches á esta novena, con el canto de un solemne responso en sufragio de las benditas almas.

Lunes.—En Nuestra Señora de Gracia, las tres misas primeras, serán al toque del alba, á las siete las segundas, y á las ocho y media las últimas.

Martes.—En Nuestra Señora del Cármen, á las cuatro de la tarde, preparacion para el dia de retiro, por el Canónigo Sr. Mirete.

Miércoles.—En el Cármen, á las siete y media, misa rezada de Comunion de retiro, y por la tarde, á las cuatro, los acostumbrados ejercicios.

Jueves.—En la Iglesia de Capuchinas, á las siete de la mañana, misa de renovacion con bendicion del Santísimo, y á las cuatro de la tarde, el santo Trisagio, como todos los jueves.

CANTARES

Y

OTRAS RIMAS QUE LO PARECEN

POB

D. JUAN VILA Y BLANCO

Un cuaderno de 32 páginas en 8.^o con dedicatoria y 138 cuartetas.—A un real de vellon el ejemplar. Se hallará en casa del autor, Angeles, 4 y 6, Alicante.

ALICANTE.—1884.

Imprenta de Antonio Seva,
Progreso, 5.